



¿Será
que tendremos
futuro...?



Fabián López **Tejeda**

30

¿A caso no es cierto que cuando se habla de los “grandes” problemas que aquejan al juzgamiento deportivo, todo el mundo sale corriendo? y además lanzan la típica frase, “eso es una papa caliente”.

Pocas veces llega alguien y dice “les vamos ayudar, nuestro aporte será en infraestructura y capacitación”. Sin embargo, este hermo-

so país se queda en promesas y, entonces los árbitros desilusionados salen con sus miradas tan tiernas, con el hocico partido y el rabo entre las piernas. Así lo recitaría “el gran poeta” el Chavo del 8. Al final los árbitros sólo lanzan la frase del gran filósofo y humorista colombiano Pacífico Cabrera “todo el mundo habla, pero nadie se compromete”.

Durante largo tiempo nos hemos dedicado a resolver lo urgente para librar los obstáculos inmediatos y salir del paso; pero hemos descuidado el inevitable futuro de nuestro arbitraje, y no exclusivamente al fútbol, si no a todas las disciplinas deportivas.

“Si una persona empieza con certezas, terminará con dudas; pero si acepta empezar con dudas terminará con certezas”, señala Sir Francis Bacon.

La problemática del arbitraje colombiano tiene sus raíces a partir la conformación de sus organizaciones en la parte funcional y administrativa. En su mayoría personas sin estudios e inexperiencia en administración, toman la rienda de una institución conformada, muchas veces, por más de 50 personas donde no se les da las herramientas necesarias para formar árbitros. Si llegase a ocurrir, los árbitros los limitan a realizar una preparación física y técnica, pero no van más allá.

Esta vez, hablando de fútbol, la FIFA publicó un libro que expresa cómo debe estar organizado el arbitraje en cada una de sus asociaciones afiliadas y que, afortunadamente, en Colombia ya se está aplicado, pero una pregunta surge ¿estará al frente de esta organización una persona con la formación adecuada para administrarlo?

“El líder siempre debe desafiar a las personas a salirse de su zona de comodidad, pero nunca de su zona fuerte”.

¿Por qué en pleno siglo XXI? Los invito a reflexionar acerca de lo urgente que es identificar a la persona ideal para dirigir los destinos de las organizaciones de arbitraje nacional, en las diferentes disciplinas deportivas. Si logramos que al menos en cada asociación de árbitros existan personas con estudios en administración deportiva y mejor aún con especialidad en alta gerencia, se reflejará en la calidad del recurso humano, seleccionado para los diferentes servicios que presta la organización y la especialidad del que se ocupa este artículo.

Por lo anterior los invito que hagamos la siguiente reflexión: seguir permitiendo que nos coloquen a cualquiera que no tenga formación para administrar nuestras asociaciones ¿por qué mejor no desaparecemos las universidades que hoy en día se dedican a formar profesionales del deporte? O nosotros los árbitros, las aprovechamos y nos preparamos para afrontar este gran reto.

Debemos apuntar a un mejor estilo de vida dentro del arbitraje, mirar y luchar por la profesionalización del mismo y para lograrlo debemos prepararnos.

Otro de los grandes problemas del arbitraje, causa por la que los reglamentos gubernamentales e internos de las instituciones arbitrales no prevalecen más allá del tiempo, además provocan que sus dirigentes duren bastante en los cargos más importantes. Es la falta de capacidad administrativa que les permite estructurarlos de manera que no resultan útiles, tan sólo para aquellos que los idearon, es decir que su calidad de diseño y eficacia operativa obliga al sucesor a retomarlo y continuar con él.

La ciencia administrativa nos obliga a ser capaces de amalgamar habilidades, permitiendo intervenir activamente en el funcionamiento y en la organización de nuestras asociaciones arbitrales, en relación con la consigna “Promover y desarrollar”.

He escuchado decir que “cualquier profesional de cualquier carrera que sea muy bueno, puede manejar los asuntos administrativos y técnicos que le competan al deporte” ¿lo han escuchado alguna vez ustedes?

Las organizaciones arbitrales de cualquier disciplina deportiva reclaman, ahora más que nunca, una nueva generación de líderes con formación, con una visión de mayores alcances, más técnica y humana. Es el reto que nos plantea el futuro que ya es *hoy*.